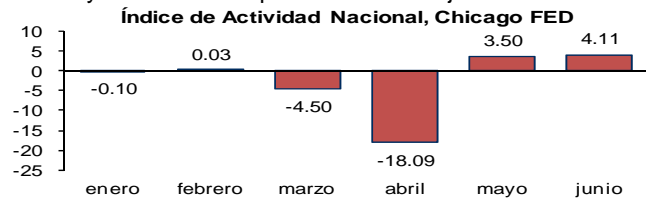


**Estados Unidos**

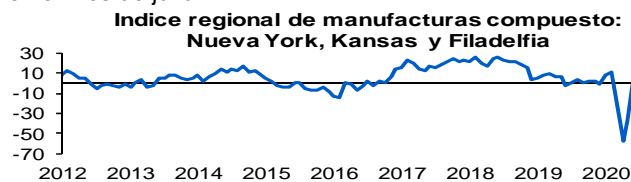
**Chicago FED: la economía continúa recuperándose**

El Índice de la Actividad Nacional del Banco de la Reserva Federal de Chicago, el cual se compone con 85 indicadores, 50 de los cuales ya fueron publicados y el resto es estimado, pasó de +3.50 en mayo a +4.11 en junio. En su promedio móvil de tres meses, el índice pasó de -6.36 en mayo a -3.49 en junio, nivel que refleja recesión (cuando el índice es inferior a -0.70 la probabilidad de recesión es muy alta). El índice se construyó con datos disponibles al 20 de julio.



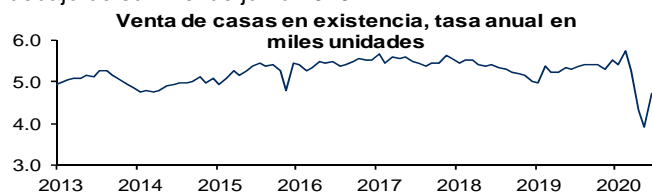
**Fuerte crecimiento en manufacturas en julio**

Tres indicadores regionales manufactureros, Nueva York, Filadelfia y Kansas, reflejan una recuperación muy importante en el mes de julio.

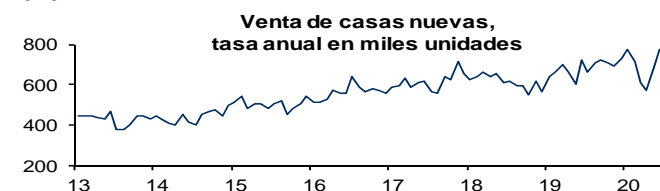


**Importante alza en el sector construcción**

Las ventas de casas en existencia aumentaron 20.7 por ciento en junio, después de haberse desplomado en abril y mayo, para una tasa anual de 4.72 millones de unidades. No obstante, la reventa de viviendas se ubica 11.3 por ciento debajo de su nivel de junio 2019.

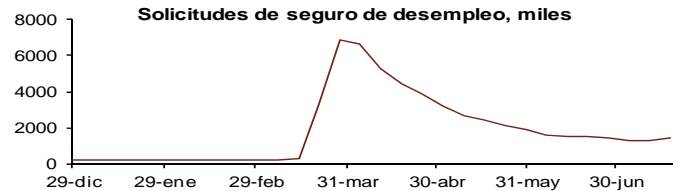


Por su parte, las ventas de casas nuevas aumentaron 13.8 por ciento en junio respecto a mayo, a una tasa anual de 776 mil, y quedaron 6.9 por ciento arriba de su nivel del mismo mes de 2019.



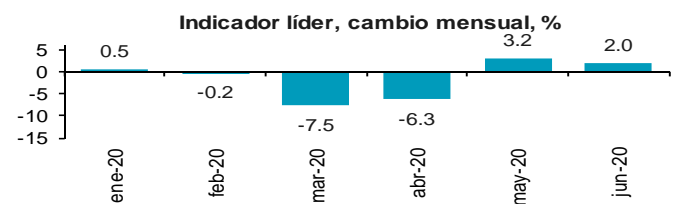
**Repuntan los reclamos de seguro de desempleo**

Del 21 de marzo al 18 de julio, 52 millones 693 mil personas han realizado su trámite inicial de seguro de desempleo, así como su solicitud de compensación de emergencia por la pandemia, mostrando una clara tendencia de baja hasta la semana que concluyó el 11 de julio; de esa fecha al 18 de julio, se registró un incremento de 109 mil a 1.4 millones, ocasionado por la re-aceleración de casos con virus y nuevas medidas de contingencia.



**Indicador líder: debilidad económica en el corto plazo**

El indicador adelantado, diseñado para anticipar la trayectoria de la economía, registró un incremento de 2.0 por ciento en junio, después de crecer 3.2 por ciento en mayo y caer 6.3 por ciento en abril. El registro de junio refleja la reapertura y su contribución positiva a los mercados laboral y accionario. Sin embargo, el comportamiento del indicador, junto con el resurgimiento de nuevos casos de Covid-19, sugiere que la economía se mantendrá débil en el corto plazo, incluso en territorio de recesión, de acuerdo con economistas de The Conference Board.



**Perspectivas**

El daño económico que la pandemia ha causado es enorme. Los datos del IGAE al mes de mayo anticipan que la contracción del PIB en este año será cercana a 10 por ciento, pero podría ser mayor, una vez que los registros de contagios y muertes no ceden y esto anticipa que la pandemia podría prolongarse más de lo previsto. Si se logra controlar la enfermedad y después se presenta un rebote, la contracción será más abrupta.

Algunos datos que avalan un escenario por demás negativo (proviene de los resultados de varias encuestas recopiladas por el INEGI del 7 de mayo al 12 de junio de 2020 y publicadas el 23 de julio):

- El 93.2 por ciento de las empresas registró algún tipo de afectación por la contingencia sanitaria, sobre todo disminución de ingresos y baja demanda.
- La mayoría de las empresas priorizó el no despido de personal sobre la reducción de sueldos y prestaciones.
- Sólo el 7.8 por ciento de las empresas recibió algún tipo de apoyo (transferencia de efectivo, aplazamiento de pagos a créditos y acceso a nuevos créditos). El 92.2 por ciento no recibió ayuda de ninguna índole.
- Se estiman 13.6 millones de personas no ocupadas con disponibilidad de trabajar, pero sin buscar activamente un empleo. De ellos, 11.9 millones de personas son ausentes de trabajo a consecuencia del Covid-19, donde 42.3 por ciento considera que retornará a su trabajo al terminar la contingencia.
- En 30.4 por ciento de las viviendas algún integrante perdió su trabajo por la pandemia y en 65.1 por ciento de las viviendas sus ingresos disminuyeron durante la contingencia.

Estos números desafortunadamente apuntan a una recesión en nuestro país abrupta y prolongada, ante la falta de estímulos fiscales, la posibilidad de que el desempleo no sea temporal, el deterioro de los ingresos de las familias mexicanas y la debilidad de la demanda de bienes y servicios.